

## **Sesión Solemne para Develar el Busto de Finlay y Otorgar los Orados de "Honoris Causa" del Jefferson Medical College de filadelfia**

**Septiembre 22, 1955.**

A las 11 a. m., se reúnen todos los invitados especiales y Claustro de Profesores con sus correspondientes togas iniciándose el desfile que recorrió los amplios salones de aquella Universidad hasta el estrado presidencial del Aula Magna-

Comienza el acto con una Invocación por el Reverendo Mc- Cormick, y acto seguido el Presidente Vicealmirante James L. Kauffman abre la sesión, con las palabras de ritual.

El Decano doctor George A. Bennett, seguidamente hace la presentación de la Delegación de la República de Cuba.

Después el Embajador de Cuba ante los Organismos Sanitarios Internacionales, Dr. Félix Hurtado, pronuncia las siguientes palabras:

DISTINGUIDOS MIEMBROS DEL TRUSTEES

SEÑOR PRESIDENTE

SEÑORES MIEMBROS DE LA FACULTAD DEL  
JEFFERSON MEDICAL COLLEGE

SEÑORAS Y SEÑORES:

Cuán difícil es para mí cumplir la encomienda, que en estos momentos me encarga el Sr. Ministro de Salubridad de Cuba, el Profesor Alberto Recio, pero es tan grande el honor que se me dispensa y el acto que aquí tiene lugar esta mañana es de tanta trascendencia y honra tanto a mi patria, que no vacilo en solicitar de ustedes su benevolente atención, para pronunciar unas palabras.

Señores, hace justamente un siglo, en una hermosa mañana de esta histórica ciudad de Filadelfia, un joven cubano, Carlos J Finlay se doctoraba en Medicina en el Jefferson Medical College.

Un graduado más en esta Escuela, salía de ella de acuerdo con sus prestigios y alta calidad de enseñanza en el noble ejercicio de la profesión médica con el más elevado concepto de la ética y con los mejores elementos que la época ofrecía para su ejercicio científico, que la garantizaría una práctica correcta del arte de curar, a lo menos cuando se pueda, pero de aliviar siempre, no ya en la forma material de la acción de la droga, sino consolando y manteniendo en el espíritu del paciente, la sonrisa de una esperanza . . .

Pero Señoras y Señores, no fue sólo eso la carrera estelar de este compatriota nuestro cuya memoria hoy honramos, eso hubiera sido noble y bello, fue superado con la genialidad de aquel alumno del Jefferson, quien como dijera Napoleón "Cualquier soldado puede llevar en su mochila el bastón de Mariscal ", en efecto él llevaba en lo íntimo de su ser el impulso magnífico del genio que hubiera de manifestarse en su maravillosa concepción de la manera y forma de transmisión de la Fiebre Amarilla, por el mosquito • –Doctrina creada en torno a la más fina y sagaz observación sometida a los cánones más estrictos de la investigación pura. No fue la observación de Finlay, un simple hallazgo, descubrimiento más o menos fortuito, no. No puede olvidarse que Finlay, señaló el mosquito específico, agotó su estudio con detalles de perfecto entomólogo. Estudió la enfermedad y fue de ella su mejor descriptor y su patólogo más consumado. Completó la información más acabada acerca de su etiología, patogenia, sintomatología y formas clínicas de la enfermedad.

Concibió Finlay, su profilaxis, en el intento de inoculaciones con el mosquito, procurando reproducir la enfermedad en el hombre en forma tal que evite su letalidad y deje en cambio una inmunidad duradera –no puede dudarse que en cierto modo Finlay fue un precursor de la vacunación amarilla.

En fin, señores estudió tan ampliamente la enfermedad, que nos movió a decir en el último Congreso de Roma, que al hablar de Fiebre Amarilla, bien podría decirse "La Enfermedad de Finlay".

Esto sería más que suficiente para demostrar el enciclopedismo de Finlay como Médico clínico y patólogo- pero es que además se mostró como un gran higienista, señalando los métodos a seguir para asegurar el saneamiento de los pueblos, cosa llevada a feliz término por el Mayor Gorgas que fue el más brillante intérprete de Finlay.

Claro está que el propio Finlay en su época, y toda Cuba hoy y siempre vive agradecida a la llamada "Comisión Americana" que presidiera el Mayor Walter Reed, ya que a esta Comisión corresponde por entero la gloria de la comprobación de la doctrina de Finlay, ya que sus conclusiones afirmativas vinieron a revalidar las afirmaciones del sabio.



DR. CARLOS SALAS HUMARA

Presidente de la Delegación Cubana, agradeciendo en nombre del Gobierno y pueblo de Cuba el homenaje a Finlay.

Señores, el Gobierno de Cuba presidido por el Mayor General Fulgencio Batista, a través de su Ministro de Salubridad, Profesor Alberto Recio, el Subsecretario del Departamento, Dr. Carlos Salas, y todo el grupo de cubanos que hemos llegado hasta aquí por amable invitación del Jefferson Medical College, a esta gloriosa Institución, su profundo agradecimiento por este magnífico homenaje, que el Alma Mater ofrece a uno de sus hijos más preclaros, al propio tiempo afirma que estos honores se revierten sobre esta brillante escuela médica quien prendió en su discípulo eminente, las luces clarísimas que iluminaron su senda de genial descubridor

Inmediatamente, a nombre del Gobierno de la República de Cuba habló el Presidente de la Delegación Dr. Carlos Salas Humara, que dijo:

Señor Presidente del Jefferson College, de Filadelfia.

Señor Decano.

Señores Profesores.

Señoras, Señores.

En nombre del señor Ministro de Salubridad y Asistencia Social, doctor Alberto Recio, quien a su vez representa al Gobierno de la República que preside el Mayor General Fulgencio Batista y Zaldívar, quiero agradecer este emotivo y solemne homenaje que el "Jefferson Medical College", de Filadelfia, rinde hoy recordando la obra y la gloria de nuestro Carlos J. Finlay, al cumplirse el centenario de su graduación como médico.

Fue en esta propia institución docente, donde se forjó la personalidad médica de Finlay. Esta fecha que hoy se conmemora marca el inicio de la carrera del médico cubano que culminó, después de años de estudios, de investigaciones múltiples y de paciente observación en uno de los más grandes descubrimientos científicos que liberó a la Humanidad del más mortífero azote como era el mal amarillo.

El Jefferson Medical College", de Filadelfia ha realizado un acto hermoso, grande, enaltecedor, justiciero. Recordó al alumno de ayer, al joven estudiante que bebió todo su saber en estas aulas bajo la ilustre dirección de grandes profesores --gloria a la ciencia, que como S. Weir Mitchell forjaron al futuro galeno, al que iba a ser poco después un paciente investigador y en definitiva un gran descubridor y que a través de su obra, obtiene, bautizado por la Humanidad el título de sabio.

Finlay en este plantel universitario obtuvo los principios básicos para la investigación, así como su verdadera orientación profesional que, sin duda alguna, fue la base que tuvo para enfren

tarse con el grave problema de la fiebre amarilla, llevándolo por distintos caminos hasta que encuentra la trayectoria cierta que le conducirá a descifrar el enigma que preocupaba y confundía a los científicos de la época que no lograban, pese a sus grandes esfuerzos, controlar el mal que arrojaba anualmente un considerable saldo a favor de la muerte.

"El talento experimental de Finlay, sus más rígidas normas de investigador científico, como dijo el Dr. Octavio Montoro, rigen en todos sus trabajos", eso deja demostrado de manera plena y cabal, que la estructura profesional del sabio cubano la obtuvo así las enseñanzas del "Jefferson Medical College" donde en definitiva se inició como estudiante de medicina y se formó como médico. Todo su bagaje científico, de investigador que después ¡c lleva a desentrañar males desconocidos para la ciencia hay que buscarlo en estas aulas donde cultivaron su mente, guiaron su espíritu y encaminaron su vocación.

Hoy la efigie de Carlos J. Finlay simbolizada en ese busto de mármol, que dentro de breves instantes develará un nieto del sabio, habrá de permanecer como homenaje permanente en este salón, que hace cien años recorría el joven cubano de aspecto tranquilo en su exterior, pero inquieto en su mente, en su vocación, en su afán de saber y en su deseo de desentrañar los misterios de la ciencia, como un recuerdo emotivo de su Alma Mater al joven cubano que hace una centuria era un simple estudiante de medicina y hoy es una de las glorias científicas del mundo.

"El doctor Carlos J. Finlay –como afirmó su biógrafo César Rodríguez Expósito– fue un predestinado. Fue uno de esos hombres que vienen con el sino de la obra a realizar. De los que tienen que cumplir una misión en la tierra y pese a todos los obstáculos, a todos los sufrimientos, a todas las inconsecuencias, a todas las ignorancias, a todas las amenazas inclusive, tiene que realizarla. Y Finlay la realizó a plenitud, pese al valladar que el hombre pone al triunfo del hombre".

Nuestra gratitud para el "Jefferson Medical College". de Filadelfia es extraordinaria. El homenaje que se le rinde a Carlos J. Finlay tiene una honda trascendencia, es la culminación del pleno reconocimiento a su obra y su gloria.

Y con cuanto orgullo celebra este centenario de la graduación de Carlos J. Finlay! Fue un alumno que honra su Universidad, fue un estudiante que enalteció las aulas universitarias donde se forjó como médico, fue un alumno que supo aquilatar en toda su valorización las n<sup>ra</sup>ndes enseñanzas de sus mentores, toda su sapiencia que explicaban sus profesores. Finlay honró con su labor como médico, con su obra de investigador, con su gran descubrimiento científico su cuna profesional.



Imposición del Grado de Doctor Honoris Causa" al Secretario de la Academia de Ciencias de la Habana, Dr. Horacio Abascal.



Imposición del Grado de "Doctor Honoris Causa" al Embajador de Cuba Dr. Félix Hurtado, Profesor de Pediatría de la Universidad de la Habana.

Decía Carlyle en frase genial: "Cuando un hombre bueno y noble ha vivido a nuestro lado no nos es nunca arrebatado completamente" y en el caso de Finlay, vive aún, y vivirá permanentemente en el alma y el espíritu del Jefferson Medical College", de Filadelfia.

No podía Cuba dejar de reconocer la labor docente, científica y finalista del "Jefferson Medical College", de Filadelfia, como Universidad forjadora de hombres útiles a la Humanidad y en justo reconocimiento, le otorga la más alta condecoración científica nacional, como es la Gran Cruz de la Orden Nacional del Mérito "Carlos J. Finlay", la que representa un estímulo y un homenaje a esta institución educacional universitaria.

Tampoco Cuba podía olvidar al Claustro de Profesores de esta Universidad y en la persona de su máxima figura, el ilustre Decano George A. Bennett, es condecorada con la Orden Nacional del Mérito "Carlos J. Finlay", en el grado de Gran Oficial.

Señor Decano. Señores Profesores: La gratitud del Gobierno y pueblo de Cuba será eterna ante este grandioso homenaje a Carlos J. Finlay, que, junto con Martí, son las figuras cimera de la patria cubana.

Muchas gracias."

Acto seguido se procedió a develar el busto de Carlos J. Finlay, por los nietos del sabio, señores Enrique y Alfredo Finlay, a quienes acompañaban el Presidente del Jefferson Medical College, Vicealmirante J. L. Kauffman y el Presidente de la Delegación de Cuba, Dr. Carlos Salas Humara-

Después se procede a la entrega de los grados de Doctores "Honoris Causa" del Jefferson Medical College:

– Al Dr. Alberto Recio y Forns, Ministro de Salubridad y Asistencia Social de la República de Cuba, doctor en Ciencias. (Este grado lo recibió el Dr. Carlos Salas Humara, en representación del Dr. Recio).

– Al Dr. Fred L. Soper, Director de la Oficina Sanitaria Panamericana, de Washington, doctor en Ciencias.

– Al Mayor General Alexander J. Orenstein, de Unión of South Africa, doctor en Ciencias.

– Dr. Félix Hurtado, Embajador de Cuba ante los Organismos Sanitarios Internacionales, doctor en Ciencias.

– Dr. Horacio Abascal, Secretario de la Academia de Ciencias de La Habana y Presidente de la Sociedad Cubana de Historia de la Medicina, doctor en Ciencias.

– Dr. Joseph E. Smadel, de Washington, doctor en Ciencias.



Imposición del Grado de "Doctor Honoris Causa" de la Facultad de Humanidades del Jefferson Medical College de Filadelfia, al Honorable Señor Presidente de la República de Cuba, Mayor General Fulgencio Batista y Zaldívar, por el Decano Dr. George A. Bennett y recibe el título de manos del Presidente de esa Universidad Vice-Almirante James L. Kauffman. En la foto el Ministro de Salubridad, Dr. Alberto Recio (recientemente fallecido) y el Primer Ministro, Dr. Jorge García Montes.



El Gran Canciller p.s.r. del Consejo Supremo de la Orden Nacional del Mérito Carlos J. Finlay, Dr. Carlos Salas Humana, hace entrega de la Gran Cruz concedida al Jefferson Medical College en la persona de su Presidente, el Vice- Almirante James L. Kauffman, estando presente los Dres. Félix Hurtado y

Horacio Abascal.



El Presidente de la Delegación Cubana Dr. Carlos Salas Humara acompañado de los Dres, Felix Hurtado y Horacio Abascal y Sr. Cesar Rodriguez Exposito impone la condecoración de la Orden Finlay, en el Grado de Gran Oficial, al Dr. George A, Bennett, Decano del Jefferson Medical College.